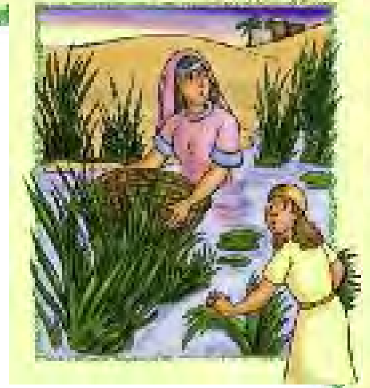


REFERENCIAS: ÉXODO 1, 2:1-10; **PATRIARCAS Y PROFETAS**, PP. 246-249

El bebé en la canasta

¿Sabes que tienes ángeles que te protegen todo el tiempo? El bebé de nuestra historia tenía un ángel que lo protegía.

El pueblo de Dios, los israelitas, habían vivido en Egipto durante un largo tiempo. Faraón, el rey de Egipto, tenía temor de los israelitas. Temía que se unieran en guerra contra los egipcios. Primero hizo que los israelitas trabajaran duramente, esperando que con eso no podrían crecer en número. Pero cuanto más duro trabajaban los israelitas, más se multiplicaban. Finalmente, el cruel rey ordenó que los egipcios echaran al río a todos los niños varones israelitas que nacieran.



Una familia encontró la forma de salvar a su bebé varón. Primero lo escondieron en su casa. Pero cuanto más crecía, más temían que alguien lo descubriera. Así que hicieron un nuevo plan.

Versículo para memorizar:
"Tú eres mi refugio" (Salmo 32:7, NVI).

Mensaje:
Adoramos a Dios cuando le agradecemos.

La mamá del bebé tomó juncos de la orilla del río y con ellos hizo una canasta tejida. Cubrió cuidadosamente la canasta con pez y betún para que no pudiera entrar el agua. Luego colocó al bebé en la canasta y lo cubrió. Ella oró mientras llevaba la canasta al río y la escondía entre los juncos que crecían en el agua cerca de la orilla. María, la hermana mayor del bebé, jugaba cerca de donde estaba la canasta para vigilar lo que le pasaría. Y Dios envió sus ángeles para vigilar al pequeño bebé mientras la canasta se balanceaba en las aguas del río.

Antes de mucho, la hija del rey vino al río. Y allí, en el agua, vio la canasta. Envió a una de sus damas para que recogiera la canasta y se la entregara. Imaginen su sorpresa cuando abrió la canasta y encontró a un bebé adentro. Sintió lástima por el bebé y decidió conservarlo como si fuera su hijo.

María vino corriendo hasta donde estaba la princesa.

—Quieres que vaya y te busque a una de las mujeres israelitas para que te cuide al bebé? —le preguntó.

—Oh sí —contestó la princesa—. Ve, por favor.

María corrió a su casa tan rápido como pudo. Ella y su mamá vinieron rápidamente a ver a la princesa. La princesa le pidió a la mamá que lo llevara a su casa y lo criara hasta que el niño creciera. Cuando la princesa lo adoptó, le puso por nombre Moisés.



¡El bebé se había salvado! Ahora su familia ya no tendría que preocuparse ni temer que los soldados lo echaran al río. Estaban muy agradecidos a Dios porque había contestado sus oraciones. ¡Su precioso bebé estaba seguro!

—Ven —le dijo su mamá a María—, agradezcamos a Dios por salvar a nuestro bebé.

Dios te cuida también, del mismo modo como cuidó a Moisés. Su ángel está contigo todo el tiempo para que estés seguro. Aun cuando no sepas que estás en peligro, Dios te ama y te protege.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y use las mímicas para repasar el versículo para memorizar.

"Tú	Señalar hacia arriba.
eres mi	Señalarse a sí misma.
refugio"	Poner las manos sobre la cara/cabeza.
Salmo 32:7.	Palmas juntas, luego abiertas.

DOMINGO

Anime a su hijo a compartir la canasta para el bebé que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le hable acerca del bebé Moisés.

Encuentre una pluma (o algo muy liviano). Sople sobre ella hasta que se mueva. Pregunte: ¿Qué lo hizo moverse? (Mi aliento.) ¿Puedes ver mi aliento? (No.) Pero sabemos que está allí por lo que hace. No podemos ver a Dios y a sus ángeles, pero sabemos que están con nosotros.

LUNES

Lean juntos Éxodo 1 y 2:1 al 10. Pregunte: ¿Cómo crees que se sintió la madre del bebé cuando supo acerca de la ley del rey que decía que todos los bebés varones debían morir? Cuando vino María y le dijo que la hija del rey había encontrado al bebé Moisés ¿qué crees que hizo toda la familia?



MARTES

Encuentren cosas en la casa que usamos para protegernos (impermeable, repelente para insectos, guantes, lentes para el sol, casco para la bicicleta, mandil, etc.) Hable acerca de cada uno de ellos, luego pregunte: ¿Qué usa Dios para protegernos? Cuente a su niño alguna experiencia cuando sintió la protección de Dios.

MIÉRCOLES

Prueben las cosas que flotan sobre el agua y cosas que se hunden. Pregunte: ¿Quién estaba velando sobre el bebé Moisés mientras su canasta flotaba sobre las aguas? ¿Por qué no se hundió?

Pregunte: ¿Saben que ustedes conocerán a su ángel guardián cuando Jesús venga? ¿Qué les gustaría decirle a su ángel guardián?



JUEVES

Hagan una canastilla de pan como la del bebé Moisés. Ayude a su hijo a ahuecar la parte del medio de un pan. Enrollen una rebanada de queso de modo que parezca un bebé y póngalo en la "canasta". Mientras le da esta comida, hable acerca de la forma en que fue salvado el bebé en la canasta.

VIERNES

Representen la historia bíblica con su familia.

Pida a cada miembro de su familia que diga una cosa que Dios ha hecho para protegerlos esta semana. Agradézcanle por su amante cuidado.

Canten algunos cantos acerca de los ángeles antes de la oración.